

Más de mil personas visitaron las instalaciones y presenciaron la actuación de los equipos contraincendios

Foronda celebró el día del aeropuerto lleno de escolares pero sin aviones

El día del aeropuerto reunió ayer en Foronda a más de mil personas, en su mayoría escolares, que tuvieron ocasión de conocer las instalaciones y presenciar un simulacro de incendio en la pista. Sin embargo, los visitantes tan sólo pudieron presenciar el aterrizaje y posterior despegue de un único avión en un aeropuerto que limitó su operaciones durante la jornada de ayer a cuatro vuelos.

J. M. Santamaría

Foronda celebró ayer el día del aeropuerto en uno de los momentos más difíciles de su corta historia. Con la amenaza inminente de una nueva reducción de su operatividad y unas perspectivas profundamente pesimistas, la fiesta del aeropuerto resultaba en Foronda una auténtica paradoja. Mientras los escolares y los visitantes recorrían las instalaciones y comprobaban el trabajo de los bomberos en un simulacro de emergencia, los trabajadores del aeropuerto no ocultaban su preocupación por el incierto futuro de Foronda, al tiempo que recordaban la inusitada actividad del pasado mes de agosto, coincidiendo con el cierre de Sondica. «Cuando esto parecía un aeropuerto serio».

El mal tiempo no impidió que más de mil personas se trasladaran durante las primeras horas de la mañana de ayer hacia el aeropuerto de Foronda para conocer las «modernas y modernas» ins-

talaciones de un aeropuerto sobre el que pesa la seria amenaza de convertirse en un inservible monumento a la aeronáutica en plena Llanada alavesa. Los escolares de Luis Dorado, Corazonistas, San Viator y Mercedesitas, acompañados de sus profesores, iniciaron el recorrido por el aeropuerto en el edificio terminal, animado únicamente por el reducido grupo de personas que esperaban la llegada del vuelo procedente de Santiago de Compostela.

Un sólo vuelo

Tras visitar la exposición de motivos aeronáuticos, escolares y visitantes tuvieron ocasión de presenciar una demostración de vuelo de avionetas, auténticas protagonistas de la jornada a falta de un movimiento real de aviones. Sin embargo, los organizadores pudieron ofrecer a los visitantes un aterrizaje y el posterior despegue de un avión de línea regular.

La coincidencia no resulta sencilla si se tiene en cuenta

que la actividad del aeropuerto más moderno del Estado se limitó, durante toda la jornada de ayer, a las operaciones de los cuatro únicos enlaces que funcionan los miércoles, Santiago, Palma, Sevilla y Madrid. Afortunadamente, el vuelo procedente de Santiago de Compostela tiene su llegada prevista pocos minutos después de las once de la mañana, circunstancia que permitió a los visitantes disfrutar en directo del aterrizaje de un DC-9 de Iberia.

El limitado tiempo de la escala impidió a los escolares la visita al interior del aparato. Los participantes en la fiesta se trasladaron a la desierta pista de estacionamiento donde se habían instalado tres avionetas y el parque móvil de Iberia, exposición que apenas levantó el interés de los escolares que prefirieron mantenerse en las cercanías del puesto de degustación de refrescos. Mientras el equipo de seguridad del aeropuerto preparaba el simulacro de incendio, el único avión matutino de Foronda abandonó las pistas en dirección a Palma de Mallorca entre la expectación de los escolares.

El simulacro de incendio permitió al equipo de bomberos del aeropuerto de recordar las dos únicas alarmas serias declaradas en la historia de Foronda. En una primera actuación, el retén de once bomberos, que dispone de un



Los escolares conocieron ayer las instalaciones de Foronda, con motivo de la celebración del «Día del Aeropuerto».

EDUARDO

eficaz dispositivo técnico se enfrentó a un fuego declarado en uno de los aparatos estacionados en el aeropuerto. En la segunda ocasión, el equipo de salvamento se puso en funcionamiento en el mismo momento que una avioneta que intentaba aterrizar anunció el reventón de una de las ruedas del tren de aterrizaje. Para el simulacro de ayer, los bomberos provocaron, en las proximidades de una pista de rodadura, un fuego a base de quemar quemaxeno, aceite y neumáticos. En pocos minutos, la hoguera levantó una espectacular columna de humo negro.

Alarma simulada

El toque de la alarma anunció el inicio de la rápida carre-

ra de los dos vehículos de bomberos hacia el fuego. Envoluados en unos espectaculares trajes de amianto, los bomberos apenas tardaron tres minutos en extinguir el incendio, para lo que ni siquiera llegaron a emplear espuma, ante el temor de dejar reducida la demostración a unos instantes. No obstante, los escolares pudieron comprobar el funcionamiento de los cañones de extinción de los vehículos contraincendios. La extinción del fuego marcó el fin de las actividades programadas para el día del aeropuerto.

La marcha de escolares y visitantes dejó prácticamente solos a los empleados del aeropuerto en las inmensas instalaciones de Foronda. De

hecho, la actividad matinal del aeropuerto finalizó en el momento en que el avión con destino a Palma de Mallorca abandonó la pista de despegue. El personal del aeropuerto no se pondría de nuevo en marcha hasta las cinco y media de la tarde para recibir el avión procedente de Baleares. La jornada se completó con los aterrizajes de los aparatos que llegaban de Madrid y Sevilla y las salidas de los vuelos a Santiago de Compostela y Andalucía. Los casi cuatro mil millones de pesetas de inversión en cemento y edificios permanecieron desiertos la mayor parte de una jornada declarada festiva por el Ministerio de Transportes y Comunicaciones.

